

Bolivia: la fuerza del clivaje étnico en las elecciones presidenciales de 2019 y 2022

Franz Flores Castro, Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca
Joaquín Rodrigo Flores Soza, Universidad Católica Bolivia San Pablo

Eje temático: 03 Procesos electorales y organismos electorales, participación política. Elecciones en América Latina

Resumen

En Bolivia en 2019 y 2022 se llevaron a cabo dos elecciones presidenciales. La primera, luego de una crisis social y política, fue anulada por el Tribunal Supremo Electoral por sospechas de fraude y, la segunda, se llevó a cabo con normalidad pero con el interesante dato de que el líder que llevó al triunfo al Movimiento al Socialismo (MAS) fue Luis Arce Catacora. En suma, el MAS que gobierna Bolivia desde el año 2006, a pesar de haber sufrido una derrota en 2019, porque las movilizaciones sociales post electorales ocasionaron la renuncia del presidente Evo Morales, para 2022 logró mantenerse en el poder, pero con un candidato distinto, de perfil tecnocrático y de una trayectoria política alejada de los movimientos sociales.

Las hipótesis que se manejaron para explicar este hecho son varias: por una parte la gestión desastrosa que la presidenta Jeanine Añez (que sucedió a Morales en el mando del Estado) que, por una parte, utilizó el aparato estatal para promover su candidatura a la presidencia, más los casos de corrupción en plena pandemia del Covid-19 que, además, tuvo efectos negativos en el rendimiento electoral de los partidos de oposición. La otra hipótesis es la fortaleza de la sociedad civil que pudo resistir las pulsiones autoritarias y conservadoras de la elite boliviana, una fuerza cuyo eje principal de discurso y organización política es el étnico.

Palabras clave: Clivaje étnico, elecciones, América Latina, Covid19.

1. Antecedentes

1.1. Las elecciones de octubre de 2019

Las elecciones de octubre de 2019 estuvieron precedidas por un proceso de profunda deslegitimación del Tribunal Supremo Electoral (TSE) con renunciaciones de sus máximos responsables. El 22 de octubre de 2018 había renunciado a la presidencia del TSE Katia Uriona que gozaba de credibilidad alegando que «se había llegado a una situación de estancamiento en la toma de decisiones referidas a temas fundamentales para el resguardo de la institucionalidad y los valores y principios comprometidos por mi persona» (Uriona, 2018). Junto a Uriona también renunciaron Antonio Costas y Dunia Sandoval dejando el TSE en manos de María Eugenia Choque, Idelfonso Mamani, Lucy Cruz y Lidia Iriarte que estaban bajo sospecha de tener lazos muy estrechos con el partido en el gobierno. Así mismo se produjo el despido de varios funcionarios técnicos y de carrera del Órgano Electoral Plurinacional (OEP) (Peralta, 2020, p. 29).

Los organismos internacionales hicieron eco de estas denuncias. De manera que el 26 de junio, la Unión Europea, a través de su embajador, León de la Torre, envió una carta a la presidenta del TSE, María Eugenia Choque, en la que expresaba su preocupación por las demoras en la implementación del proyecto de asistencias técnicas respecto a la calidad de los procesos electorales y advertía de que ello podía afectar gravemente a las elecciones generales (Flores, 2020a, p. 551).

Esto hizo que la idea de que se iba a montar un fraude en las elecciones del 20 de octubre alcanzara verosimilitud. Con base en una larga serie de denuncias en los medios de comunicación junto con varias movilizaciones callejeras, las corrientes opositoras, entre las que se incluían partidos políticos, comités cívicos y plataformas ciudadanas, lograron colocar en la agenda de debate público el tema del fraude. Estas corrientes señalaban que Morales tenía planificado manipular los resultados de las urnas e incluso desconocerlos. Ponían como antecedente su flagrante desconocimiento de los resultados del referendo del 21 de febrero de 2016 donde por un ajustado margen, ganó el No a la posibilidad de repostulación de Morales.

En este enrarecido ambiente, Bolivia celebró el 20 de octubre de 2019 elecciones presidenciales y legislativas. Después de sufragar, la ciudadanía solo esperó a las 20:00 horas para conocer los primeros resultados que dio a conocer el sistema de Transmisión de Resultados Electorales Preliminares (TREP) del OEP que apuntaban hacia el balotaje, ya que con 83% de los sufragios Morales conseguía 45.71% frente a 37.4% de Mesa. El binomio del MAS había triunfado, pero no logrado ganar por más de 10% de votos para lograr ser proclamados ganadores en primera vuelta.

Una hora después, sobre las 21:00 horas, el TREP, sin más explicaciones, dejó de emitir información, lo que ocasionó la sorpresa y queja de los candidatos opositores, de los medios de comunicación y de los observadores internacionales que pidieron su restitución, sin obtener respuesta alguna. Cuando el TREP volvió a funcionar, 23 horas después, lo hizo para informar que Evo Morales había logrado

una diferencia de poco más de 10 puntos porcentuales respecto a Carlos Mesa, suficiente para alcanzar la victoria en primera vuelta.¹

Ese hecho marcó el inicio de una escalada de protestas, con miles de personas en las calles y con un saldo de dos oficinas de los tribunales departamentales electorales arrasadas por el fuego (Chuquisaca y Potosí) y con una ola de violencia en los nueve departamentos del país. Ante esta grave situación, el gobierno a través del canciller Diego Pary pidió a la Organización de Estados Americanos (OEA) que certificase la corrección de las elecciones. A través de Luis Almagro, secretario general de la OEA, se aceptó la invitación remarcando en su misiva que “se entiende que las conclusiones del mismo han de ser de carácter vinculante para las partes actuantes en el proceso”²

Para ese momento, ya se había desatado una ola de descontento. Ocho comités cívicos del país anunciaban un paro, se ponían a la cabeza de las protestas y la polarización y la violencia serían la marca de la disputa política. El 29 de octubre ya se contaban 40 heridos como producto del enfrentamiento entre seguidores de Morales y del movimiento Pititas³. Para ese momento y pese al protagonismo buscado por Carlos Mesa que anunció en un discurso que “iba preso o a la presidencia”, los pedidos ya no fueron de ir a una segunda vuelta sino de anulación de las elecciones que era manejado por la dirigencia del Comité Cívico Pro Santa Cruz. Para ese momento la defensoría del pueblo ya reportaba más de 130 heridos en todo el país y dos muertos en Montero (Santa Cruz) como producto del disparo de armas de fuego.⁴

El último día de octubre se realizaron cabildos en ocho regiones del país que radicalizaron sus pedidos hacia la renuncia a la presidencia de Morales, la anulación de las elecciones y la convocatoria a nuevos comicios sin Morales ni García Linera. Un dato relevante es que los cabildos subrayaron la independencia política de la movilización señalando que no estaban «ni con Evo ni con Mesa».⁵ En esa coyuntura emergió la figura de Luis Fernando Camacho como presidente del Comité Cívico Cruceño quien, en una multitudinaria concentración en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra y luego de sostener una reunión con los dirigentes cívicos de

¹ *Página Siete*, “OEA cuestiona al TSE: Cambio de ganador es “inexplicable”, 22 de octubre 2019

² *Página Siete*, “Almagro sugiere que no se consideren legítimos los resultados de las elecciones hasta la auditoría, 24 de octubre de 2019.

³ Movimiento pititas se conoce al grupo de personas de variada condición social, económica e ideológica que se movilizó durante 21 días entre octubre y noviembre de 2019 y que derivó en la renuncia del entonces presidente Evo Morales. Las pititas son una alusión realizada en tono de burla por el propio Morales que decía que los que bloqueaban las calles de las ciudades lo hacía con cordeles, con sogas, con pititas.

⁴ *Página Siete*, “Se registraron 139 heridos durante los enfrentamientos en Bolivia”, 30 de octubre de 2019.

⁵ *Opinión*, “Ni evo ni Mesa”: cabildos rechazan cuarto intermedio y partidismo 31 de octubre de 2019,

Bolivia, dio 48 horas a Morales para que renunciase a su cargo. Para ese momento el país entero estaba paralizado, con varios de sus aeropuertos y fronteras cerradas por los movilizados, con una violencia tal que se dio un intento de linchamiento a Patricia Arce alcaldesa del MAS en Vinto y enfrentamientos en Cochabamba con un saldo de más de 90 heridos y un muerto.

La noche del 8 de noviembre, las unidades policiales de Cochabamba, Sucre, Tarija y Santa Cruz se amotinaron desconociendo a sus comandantes departamentales y sumándose a las exigencias del movimiento pitita. Adicionalmente, las Fuerzas Armadas, a la cabeza de su comandante en jefe, anunciaron que nunca se enfrentarían al pueblo y sugerían que Morales dejara el poder. El 10 de noviembre el secretario general de la OEA mediante su cuenta de Twitter afirmó serias evidencias de manipulación de los datos del TREP y señaló que había dudas de que Morales hubiera vencido en primera vuelta por el margen suficiente que le proclamaba presidente. Ante esto, Morales en un mensaje a la nación accedió a la realización de nuevas elecciones más el cambio total de los vocales del TSE.

Empero el ritmo de respuesta del gobierno estaba retrasado en relación al movimiento pitita que, sin liderazgo claro y bajo la consigna de «no Evo de nuevo», se ratificó en el pedido de renuncia del presidente. Morales, acosado por las fuertes protestas en las áreas urbanas del país, por el pedido de la Central Obrera Boliviana (COB) para que renunciara y con las fuerzas policiales y militares en franco desacato, el 10 de noviembre anunció su renuncia para posteriormente salir de Bolivia en un avión de la Fuerza Aérea de México (Zegada, 2020, p. 46). El hecho de que el gobierno no tuviera un interlocutor válido, es decir un movimiento, un líder o partido político opositor habilitado para iniciar un diálogo, también fue un factor para que el conflicto no hallase un cauce institucional.

Todo este turbulento proceso ha dado lugar a una discusión en torno a que si la renuncia de Morales y el ascenso de Jeanine Áñez en noviembre de 2019 fue producto de la reacción a un fraude electoral o un golpe de Estado. Esta discusión es política porque legitima las acciones del MAS como de la oposición. El MAS enarbola la idea del golpe de Estado porque ello daña la imagen democrática de la oposición y le autoriza a una serie de acciones judiciales iniciadas contra las figuras de la oposición a la vez que invisibiliza su responsabilidad en la insistencia de Morales por permanecer en el cargo. Por su parte, la idea de fraude refuerza la versión de que la salida de Morales fue un efecto de las movilizaciones callejeras que reclamaban respeto al voto.

1.2. ¿Golpe o contragolpe?

En el ámbito académico, la salida de Morales ha generado un debate en torno a si ello fue o no un golpe de estado. Una parte de los que se han acercado a lo ocurrido en 2019 califican el decurso de la crisis y la salida de Morales del poder como un golpe de Estado (Mayorga, 2020a; Murillo y Levitsky, 2020; Lynch, 2020; Avritzer, 2020) ya que el presidente fue removido de su cargo por la presión de fuerzas externas, se rompieron las reglas de sucesión de los presidentes de ambas cámaras del Poder Legislativo y una senadora se hizo cargo del poder en un proceso inconstitucional (Avritzer, 2020).

Al mismo tiempo, varios análisis coinciden en que lo que sacó del poder a Morales fue una protesta popular como respuesta a una degradación gradual de la democracia desde dentro (Levitsky y Ziblatt, 2019; Avritzer, 2020) y a un proceso de desinstitucionalización promovido por las autoridades electas (Peruzzotti, 2020), lo que, finalmente, erosionó la legitimidad y la legalidad del gobierno del MAS. En otros términos, «la decisión de ignorar tanto la prohibición constitucional como el resultado de un plebiscito que le negaban la posibilidad de presentarse a una tercera reelección incentivó la movilización de la oposición» (Murillo y Levitsky, 2020). En esa medida, «la violación de los límites de mandato sería clave para entender lo que pasó en Bolivia» (Arato, 2020) donde hubo una violación sistemática del orden legal parcial, que llevó a un «*reencauzamiento del Estado* en lugar de un golpe de Estado» (Barrios, 2021, p. 188). En la misma línea, Simón Pachano habla de un contragolpe, «entendido como una acción –ciertamente irregular, no institucional– encaminada a expulsar a un gobierno que se ha situado al margen de la ley». ⁶

Para otros estudios, la participación de los militares en la política puede entenderse como un «golpe democrático» donde los militares intervienen para facilitar la causa de la oposición contra un régimen autoritario (Varol en Figueroa, 2020). Ciertamente, los policías luego de su amotinamiento, volvieron a obedecer al nuevo poder civil, lo mismo que las fuerzas militares que después de sugerir a Morales su renuncia, volvieron a los causes institucionales sin interferir en la transición y sin demarcar una agenda política. No es un dato menor que la Asamblea Legislativa plurinacional funcionara con normalidad y que, más bien, se haya convertido en un factor de bloqueo de las iniciativas provenientes del poder Ejecutivo (Flores, 2021a).

Con todo, algo que no se debe dejar de lado es que las fuerzas que reemplazaron en el poder a Morales no eran democráticas. Los militares «dejaron el control de la transición en manos de una facción política que tenía el deseo explícito de acabar con muchos de los logros democráticos de la Constitución de 2009» (Figueroa, 2020) entre ellas «retomar una política neoliberal para modificar el modelo Estado-céntrico impulsado por el MAS» (Mayorga, 2020, p. 2) y «reinstaurar el viejo orden, con el dominio de la oligarquía blanca, el cristianismo más conservador como culto único y el control social de una población acostumbrada a movilizarse» (Resina 2020).

2. El gobierno de Jeanine Áñez, pandemia y elecciones

Jeanine Áñez asumió la presidencia de la República el 12 de noviembre de 2019. Lo hizo en medio de una polarización política que hasta ese momento ya había llegado a una decena de muertos y centenares de heridos, dos edificios de los tribunales departamentales destruidos, 66 buses de transporte público Puma Katari de La Paz arrasados por el fuego, y varias casas tanto de líderes oficialistas como opositores fueron destruidas. Luego de la posesión de Áñez, las Fuerzas Armadas habían salido a las calles y caminos para controlar los disturbios ocasionados por los seguidores de Morales y por los afines al movimiento pitita. En este proceso se dieron fuertes enfrentamientos con pobladores de Senkata en la ciudad de El Alto y

⁶ Pachano en *El Universo*, “Golpe y contragolpe”, 25 de noviembre de 2019.

de Sacaba en Cochabamba con un saldo de 22 civiles muertos y más de 200 heridos.

Para enfrentar esta evidente anomia, se instalaron varias mesas de negociación, entre el poder Ejecutivo y el Legislativo para pacificar el país. Esta se alcanzó el 16 de noviembre en un acuerdo firmado por la presidenta Áñez y la presidenta del Senado Eva Copa donde se determinaba la realización de las elecciones para el 3 de mayo de 2020 y la inscripción de candidatos para el 2 y 3 de febrero.

Esto enrumbó a los actores políticos en la carrera preelectoral con la búsqueda de alianzas y candidatos. En el caso del MAS, una reunión realizada el 11 de enero de 2020 entre las más importantes organizaciones sociales aliadas, definieron postular al binomio David Choquehuanca y Andrónico Rodríguez a la presidencia y vicepresidencia respectivamente. Sin embargo, Morales llamó a una reunión para el 19 de enero en Buenos Aires-Argentina donde se definió la fórmula Luis Arce - David Choquehuanca, lo que generó descontento en los sectores renovadores del MAS y puso «en evidencia un estilo decisional que denota la existencia de varias posiciones y, por ende, contradicciones internas» (Mayorga, 2020a, p. 15). Por su parte CC ratificó a sus candidatos Carlos Mesa y Gustavo Pedraza y a la mayoría de sus candidatos al legislativo. Luis Fernando Camacho renunció a la máxima dirigencia del Comité Cívico Pro Santa Cruz para postularse a la presidencia del Estado por la agrupación Creemos.

Para ese momento las encuestas mostraban cambios en la preferencia electoral. Si bien todos los sondeos daban como ganador a Luis Arce del MAS, no era en primera vuelta. A la vez, los datos mostraban un ascenso en el respaldo a la presidenta Áñez al punto de disputar a Carlos Mesa el segundo lugar en la preferencia electoral. Todo esto cambiaría dramáticamente con la llegada de la pandemia de COVID-19.

3. Administrar elecciones en tiempos de pandemia

No es casual que el blanco de críticas y de violencia desatada al día siguiente del verificativo electoral de octubre de 2019 haya sido el Tribunal Supremo Electoral (TSE). Por ello el cambio de los vocales electorales del TSE y de los Tribunales Electorales Departamentales vino a dar la necesaria legitimidad y credibilidad para afrontar unas elecciones que ya se adivinaban complicadas y que lo fueron mucho más cuando se presentó la pandemia de COVID-19.

Las elecciones inicialmente previstas para el 3 de mayo tuvieron que postergarse por el COVID-19. Las reuniones entre el presidente del TSE y la ALP fueron claves para que se logren consensos en torno a la nueva fecha. Fue la primera prueba de fuego del nuevo TSE puesto que el candidato Camacho de Creemos sostenía que no se debía tratar el asunto hasta que pase la emergencia sanitaria y los candidatos de CC no asistían a ninguna reunión. De todos modos, la ALP decidió, a principios de abril, dar un plazo de 90 días computables desde el 3 de mayo para el verificativo electoral. Lo hizo a pesar de las observaciones interpuestas por la presidenta Áñez al proyecto de ley a las cuales el pleno de la Asamblea declaró infundadas.⁷

⁷ *La Razón*, “Áñez observa ley que fija 90 días para las elecciones y Copa la promulga”, de abril de 2020.

Esto colocó al TSE ante el problema de llevar a cabo las elecciones en las fechas no propuestas por este órgano (entre el 28 de junio al 27 de septiembre) y hacerlo en agosto. Esto puso todas las luces de la crítica sobre el TSE al cual se tildó de «tibio», de obedecer las directrices del MAS. Ante ello, el presidente del TSE Salvador Romero solo respondía que era respetuoso de la ley señalando que «En tanto una nueva ley no disponga un rango distinto de fechas o una sentencia del Tribunal Constitucional acoja favorablemente los recursos interpuestos contra esa norma, es responsabilidad del TSE cumplir con las disposiciones legales». ⁸Finalmente, y por disposición del TSE, se determinó llevar a cabo las elecciones en octubre. ⁹.

El TSE realizó cambios en el proceso de emisión de voto para evitar el contagio de COVID-19, entre las que están el incremento de los lugares de votación, la ampliación por una hora de la jornada de votación dividida en dos horarios (8:00 a 12:00 y 12:00 a 17:00); la asistencia de los electores a las urnas según el último número de la cédula de identidad; el sorteo para ser jurado electoral solo entre las personas comprendidas en la edad de 18 a 50 años y, finalmente, la obligatoriedad del uso de barbijo y lentes de protección. Cabe señalar que el día de elecciones se daba un desescalamiento en el número de contagios y muertes por COVID-19. La participación electoral fue de 88,46%.

4. Candidatos y programas

Para estas elecciones se presentaron nueve partidos políticos con sus respectivas candidaturas como se recoge en los Cuadros 1 y 2.

Cuadro 1. Perfil de las candidaturas presidenciales

Nombre y año de nacimiento del candidato presidencial	Nombre del Partido o Coalición electoral	Antecedentes políticos y cargos	Formación académica y profesión
Luis Arce Catacora, 1963	Movimiento al Socialismo – Instrumento por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)	Exministro de Economía 2006-2014	Licenciado en Economía

⁸ *Página Siete*, “Romero: “Garantizamos una elección con adecuada protección de la salud”, 29 de mayo de 2020.

⁹ Desde un punto de vista más académico el asunto no dejaba de tener problemas. Un artículo firmado por Ingrid Bicu y Peter Wolff de IDEA señalaba que “La decisión de posponer una elección suspende los derechos políticos y, como tal, socava el contrato social entre un gobierno y sus ciudadanos. En esencia, tanto proceder con las elecciones mientras la pandemia no está contenida como posponerlas, conlleva riesgos para los tomadores de decisiones. Si bien esta última puede ser la opción más factible y responsable desde la perspectiva de la salud pública, puede originar otros riesgos a la democracia (Idea en *Página Siete*, expertos observan proceso boliviano, 29 de mayo de 2020).

Carlos Diego De Mesa Quisbert, 1953	Comunidad Ciudadana (CC)	Vicepresidente de Bolivia entre el 2002 y 2003 y presidente entre 2003 y 2005 y Vocero de la demanda marítima ante La Haya entre 2013 y 2018.	Autodidacta. Periodista, documentalista, historiador y cineasta.
Luis Fernando Camacho, 1979	Creemos	Presidente del Comité Cívico pro Santa Cruz (2019)	Abogado y empresario
Chi Hyun Chung, 1970	Frente para la Victoria (FPV)	Pastor Evangélico, Director de una Clínica	Médico
Feliciano Mamani, 1976	Partido de Acción Nacional Bolivia (PAN-BOL)	Socio de una cooperativa minera y dirigente del sector	Bachiller en humanidades

Fuente: Periódicos. Elaboración propia.

Cuadro 2. Perfil de las candidaturas Vicepresidenciales

Nombre y año de nacimiento del candidato presidencial	Nombre del Partido o Coalición electoral	Antecedentes políticos y cargos	Formación académica y profesión
David Choquehuanca, 1961	Movimiento al Socialismo – Instrumento por la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)	Ministro de Relaciones exteriores, 2006-2017	Bachiller en humanidades
Gustavo Pedraza Mérida, 1963	Comunidad Ciudadana (CC)	Ministro de desarrollo sostenible y planificación entre 2004-2005. Docente Universitario	Abogado
Marco Antonio Pumari, 1981	Creemos	Presidente del Comité Cívico Potosinista (Comcipo) desde el 30 de junio de 2018 hasta el 20 de enero de 2020.	Administrador de empresas

Salvador Emilio Pinto Marin, 1963	Frente para la Victoria (FPV)	Viceministro de Presupuesto y Contabilidad Fiscal - Bolivia	Economista
Ruth Yolanda Nina Juchani, 1972	Partido de Acción Nacional Bolivia (PAN-BOL)	Subalcaldesa de Quillacollo en Cochabamba, dirigente sindical del transporte	Abogada

Fuente: Periódicos. Elaboración propia.

4.1. Programas de los partidos políticos

A continuación, se presentan los programas de los partidos políticos. Solo se ha consignado a aquellos que ratificaron su participación y excluido a los que, pese a haberse inscrito e incluso figurar en la papeleta electoral, decidieron a último momento bajar su postulación. Se podrá notar que los programas no consignan nada específico al tema de la salud, ya que los programas fueron presentados en febrero de 2020, antes que estallara la crisis sanitaria.

Movimiento al Socialismo (MAS)

El MAS es una formación que se sitúa claramente a la izquierda, empero, para las elecciones de 2020 ha dejado de lado su retórica izquierdista, donde las palabras imperialismo, oligarquía y colonialismo eran frecuentes, para dar paso a términos como participación, inclusión social y diversidad y desarrollo, en un desplazamiento hacia el centro político en búsqueda del voto urbano y de clase media. Su propuesta para las elecciones de 2020 tiene como horizonte el 2025 (año del bicentenario de la República) que se postula como la continuación de lo que, considera, logros de su gobierno. Propone la diversificación económica, la modernización del aparato productivo, la generación de empleo y el afianzamiento de la seguridad ciudadana, para todos, pero en especial para los jóvenes. Defiende que todo lo avanzado en tema de crecimiento económico e inclusión social está en riesgo por la mala gestión del gobierno de Jeanine Áñez que asumió luego de la renuncia de Morales. Propone aumentar la capacidad productiva nacional con base en la inversión pública en petroquímica, siderurgia, la industria del litio y sus derivados; desarrollo de la química básica en el país; tecnología y energía eléctrica. En el aspecto social se postula el acceso de 100% de los habitantes a servicios de salud y educación.

Comunidad Ciudadana (CC)

CC está en el centro político y no propone cambios en el modelo económico y productivo, sino más bien su encauzamiento hacia una economía más diversificada, postextractivista e incluyente abandonando los extremos del estatismo y del liberalismo. Se autodefine como no populista ni neoliberal. Los pilares de su propuesta son la transformación democrática para propiciar un reencuentro entre ciudadanos; la economía sostenible con base en la diversificación productiva; las comunidades inteligentes a ser desarrolladas en los territorios subnacionales

basados en el conocimiento y respeto a los recursos naturales; y una sociedad justa basada en empleos dignos y servicios de educación y salud de calidad.

Creemos

Propone desmontar el Estado autoritario que a su juicio se ha creado en los sucesivos gobiernos del MAS, lo que llevaría garantizar el empoderamiento de los ciudadanos y su plena participación en la construcción de una Bolivia renovada, democrática, libre, justa e inclusiva. Plantea descentralizar el Estado, profundizando las autonomías y creando verdaderos gobiernos subnacionales. En el aspecto económico propone reorientar la gestión económica promoviendo la innovación, la ciencia, el talento y la iniciativa de emprendedores e insertar a Bolivia en el mundo, convirtiéndola en un nudo de integración de América del Sur, y en fuente de inspiración para otros países.

Partido de Acción Nacional Boliviano (PAN-BOL)

El programa de este partido postula erigir un Estado fuerte que sirva para generar el bienestar de la población, y tiene como divisas la identidad, la unidad y la soberanía nacional boliviana y el sincretismo cultural. Propone reinstitucionalizar el órgano judicial como lo más importante de un Estado de derecho. En el plano económico propone elevar los ingresos de las personas, mediante Programas de Apoyo y fortalecimiento a la Producción Agropecuaria. La necesidad de cambiar de estrategia de los programas de asistencialismo, a los programas de productividad y competitividad, con nuevos emprendimientos para lograr su sostenibilidad en el corto y mediano plazo. Todo este proceso debe estar articulado en armonía con el medio ambiente y su biodiversidad.

Frente Para la Victoria (FPV)

FPV plantea que el Estado debe tener un rol primordial en la promoción de la producción, de la diversificación. Plantea la familia y la iglesia como base para el cambio político y social. Para frenar la inseguridad, la corrupción y las violaciones plantea establecer castigos más rígidos contra las personas que incurren en estos delitos, incluida la pena de muerte. Respecto del desarrollo este partido plantea la continuación de la política establecida por el actual gobierno, considerando ha cumplido con una primera etapa, la de atención social, quedando pendiente para el FPV la segunda etapa: desarrollar capacidades y habilidades de las poblaciones priorizadas y generar las oportunidades necesarias para que estas poblaciones crezcan y produzcan.

5. Campaña electoral, debates y encuestas

Después de la salida abrupta del poder de Evo Morales, todos los partidos tuvieron que adecuarse a los nuevos tiempos políticos. El MAS tuvo que participar sin su tradicional candidato Evo Morales; Comunidad Ciudadana (CC) tenía el desafío de mejorar o por lo menos mantener su votación, dada la presencia de dos nuevos candidatos como Jeanine Áñez y Luis Fernando que desafiaban sus nichos de votación logrados en 2019.

Como ya se vio, el MAS resolvió el dilema de sus candidaturas en base al decisionismo de Morales colocando a Luis Arce y David Choquehuanca como candidatos. CC ratificó su binomio Carlos Mesa y Gustavo Pedraza. Aparecieron dos rostros nuevos con Jeanine Áñez por la agrupación Juntos y Luis F. Camacho por Creemos. Para el MAS, la postulación de Arce implicaba la búsqueda de la votación urbana y de clase media que se había alejado del MAS en las elecciones de 2019, así como David Choquehuanca garantizaba su presencia en sus tradicionales bastiones electorales rurales que habían quedado prácticamente intactos después de la crisis política de 2019. El líder cocalero Andrónico Rodríguez fue inscrito como primer senador por el departamento de Cochabamba.

Para CC, en cambio, el desafío era doble y mayor: la sorpresiva candidatura de Jeanine Áñez desafiaba el electorado de clase media y ciudadano de varias ciudades de Bolivia y Luis Fernando Camacho ponía en riesgo su votación en el departamento de Santa Cruz. En un intento de reforzar su presencia nacional, la agrupación Creemos de Camacho decidió llevar a la vicepresidencia al líder cívico Marco Antonio Pumari¹⁰. Por su parte, Juntos de Áñez puso como candidato a Samuel Doria Media, de cierto respaldo en la parte occidental del país. Los demás candidatos trataron de insertarse en este esquema, empero más con la esperanza de ser los personajes que canalizaran el descontento con toda la clase política, o de tener una pequeña bancada parlamentaria que les permitiera espacios de poder en un futuro gobierno.

Cuando llegó el COVID-19 los candidatos trataron de aprovechar este asunto para cosechar votos. El 10 de marzo Mesa recorrió los hospitales y tras constatar que en el gobierno de Morales nada se había hecho por la salud dijo que el gobierno estaba en malas condiciones para enfrentar el problema. Por su parte, el jefe de campaña de Juntos, Oscar Ortiz, afirmó que la presidenta había asignado un 10% del presupuesto para la salud. Por su parte, la candidatura de Creemos propuso que el dinero presupuestado a los partidos políticos vaya a engrosar los recursos para enfrentar la pandemia. A mediados de marzo, Áñez convocó a todos a los candidatos para trabajar de manera conjunta contra la propagación del coronavirus y la atención de pacientes a nivel nacional. Esto no tuvo mayor eco en las tiendas políticas que, por el contrario, criticaron el uso político que hacía Áñez de la coyuntura crítica.

Poco a poco la política tuvo como eje la postergación de las elecciones. Tanto CC como el MAS postularon su desacuerdo. De todos modos, la gravedad de la crisis hizo que los frentes políticos suspendieran proclamaciones que implicaban concentraciones de gente, llevando su campaña a las redes sociales de internet. El 20 de marzo el presidente del TSE Salvador Romero se reunió con los frentes políticos y se llegó a un preacuerdo sobre la necesidad de postergar las elecciones debido a la emergencia ocasionada por la llegada del coronavirus al país. El único partido que no participó fue el MAS, que persistía en mantener la fecha de elecciones. De todos modos, el 21 de marzo el TSE «con carácter excepcional» decidió postergar el calendario electoral por 14 días debido a que el país estaba en cuarentena total para contener la propagación del coronavirus.

¹⁰ Marco A. Pumari había emergido como líder regional a raíz de las protestas de orden territorial desarrolladas por el departamento de Potosí en defensa de la riqueza del litio alojado en su territorio.

El rechazo de Morales a la postergación de las elecciones no era casual, por una parte, temía el deterioro electoral del MAS en las clases media y urbanas ante el ascenso de Áñez, que tomaba medidas de corte social como rebaja y postergación del pago de servicios y dotaciones de ayuda económica como el bono canasta familiar y el bono familia. Por otro lado, surgían voces como de anular la sigla del MAS y otros que pedían postergar indefinidamente las elecciones bajo el pretexto de la pandemia y el argumento de que se debía sanear por completo el padrón electoral antes de ir a elecciones. Entretanto, como lo muestra el gráfico 1, las encuestas de fines de marzo señalaban que Arce vencía con 40% frente a 22% de Mesa y 21% de Áñez, poniendo de relieve la división del voto opositor.

Para abril el tema de la fecha de realización de las elecciones volvió a tomar la agenda política. El MAS y CC que postulaban la necesidad de su realización frente a Juntos y Creemos que postulaban su suspensión definitiva. Tanto los representantes de Juntos como de Creemos no asistieron a las reuniones convocadas por el TSE y de la comisión de legislativa de la ALP, sosteniendo que la prioridad en ese momento era atender la crisis sanitaria de COVID-19 (Página Siete, 26.04.2020) en un claro intento de boicotear un acuerdo. De todos modos, el 27 de abril la presidenta del senado Eva Copa Murga promulgó la ley para que se realicen las elecciones dentro de los 90 días, lo hizo a pesar de las observaciones realizadas a la ley por la presidenta Áñez que ante la noticia afirmó «En defensa de la vida y la salud de los bolivianos, rechazo las elecciones que ha convocado el MAS. Hay que hacer elecciones cuando no sean un riesgo de salud. La salud es primero» (Página Siete 30.04.20).

Ante esta evidente polarización en torno a la fecha del verificativo electoral, Mesa trató de colocarse en el centro político y pidió una reunión entre todos los actores políticos para confeccionar un plan para la emergencia sanitaria. Decía:

Sería una vergüenza para el país que cuando más necesitamos estar todos poniéndole el hombro sin discusión, estemos peleándonos por razones políticas que son francamente vergonzosas en un momento tan difícil como el que el país está atravesando hoy. (Página Siete 1.05.20).

Empero, su llamado no tuvo eco alguno. Entretanto, el gobierno de Áñez debilitaba su imagen gubernamental. Escándalos como el uso de un avión de la Fuerza Aérea Boliviana para el traslado de la hija de la mandataria, el uso del avión presidencial para el traslado de una amiga de la mandataria para que asista a la celebración de un cumpleaños y la firma de un decreto que permitía el uso de semillas transgénicas, poco a poco fueron socavando la imagen de Áñez y de su candidatura.

No obstante, el escándalo que más afectó al gobierno de Áñez fue la compra de respiradores que, por una parte, no servían para los requerimientos médicos y que habían sido adquiridos con evidente sobreprecio. Los candidatos a la presidencia calificaron la adquisición como «irresponsable», «inconcebible», «una burla» e «inadmisible», exigiendo que el Gobierno diera una explicación. Finalmente, el 19 de mayo se aprendió en celdas policiales al exministro de Salud Marcelo Navajas. El gobierno trató de explicar este hecho de corrupción, a su juicio, porque había funcionarios masistas que boicoteaban la gestión de Áñez. A fines de

mayo una encuesta de la empresa IPSOS señalaba que la aprobación de la gestión de Áñez había bajado de 69% a inicio de la crisis sanitaria a 46% a fines de mayo (Página Siete 27.05.20).¹¹

El 22 de junio la presidenta promulgó la Ley de postergación de las elecciones generales 2020 para el 6 de septiembre. Esto le valió duras críticas de parte de Camacho y Mesa. Camacho manifestó que las elecciones llevaban a un suicidio masivo a la población que tendría que elegir entre votar o morir y, por su parte, Carlos Mesa afirmó que la presidenta Áñez era incongruente en firmar una ley con la que estaba en desacuerdo. Para ese momento la crisis sanitaria de COVID-19 había alcanzado niveles insospechados. Para fines de julio la cifra de contagiados y de muertos había alcanzado un pico máximo. El 25 de julio se reportaban 1,555 casos nuevos y el absoluto colapso de todos los hospitales y de sus salas de terapia intensiva. Ante este panorama y haciendo uso de sus facultades constitucionales el TSE resolvió postergar nuevamente las elecciones para el 18 de octubre, señalando la fecha como definitiva. Alegaba que lo hacía porque para octubre la curva de contagios estaría en pleno descenso lo que la haría menos riesgosa, desde el punto de vista sanitario, realizar las elecciones en octubre.

Esta decisión celebrada por todos los partidos políticos no fue bien recibida por el MAS y sus organizaciones sociales que resolvieron bloquear los caminos interdepartamentales desde el 3 de agosto, lo que agravó aún más la crisis sanitaria por la imposibilidad de trasiego de alimentos, medicamentos y sobre todo de oxígeno a los hospitales del país. Esta situación fue aprovechada por los opositores al MAS, que denunciaron que la movilización estaba ordenada y organizada por Evo Morales y Luis Arce que se escudaban en los movimientos sociales para ahondar la crisis sanitaria de COVID-19¹². Como señala un observador del proceso «los bloqueos tuvieron un costo negativo al MAS ya que las protestas dieron pábulo a que sus adversarios esgriman otra vez un furibundo discurso antimasista para ahuyentar al votante moderado» (Mayorga, 2020a, p. 25).

Para fines de agosto una nueva encuesta señalaba que la aprobación de la presidenta estaba en bajada. La encuestadora Mercados y Muestras señaló que a la pregunta de ¿Cómo considera la gestión de la presidenta Áñez? Un 49% respondía que mala y muy mala. Eran los resultados de la pésima gestión de la crisis sanitaria, de los hechos de corrupción en torno a la compra de los respiradores para los enfermos de COVID-19 y también de los escándalos en torno al uso de bienes del estado (aviones) por parte de parientes y allegadas de la primera mandataria.¹³

Finalmente, el 18 de septiembre a menos de un mes del verificativo electoral Jeanine Áñez anunció que retiraba su candidatura dejando disuelta la alianza Juntos. Lo hacía luego de haber ensayado varias estrategias electorales como la

¹¹ *El Potosí, baja la popularidad de la presidenta, 30 de agosto de 2020*

¹² Carlos Mesa dijo «Vamos a ser claros, esas acciones tienen responsables con nombre y apellido, se llaman: Evo Morales Ayma y Luis Arce Catacora. El expresidente y el candidato del MAS incitan a quienes en el activismo de su partido, el Movimiento Al Socialismo, están dispuestos a la desestabilización y al caos»,

¹³ A fines de abril se supo que Carolina Rivera, hija de la presidenta, había llegado a Roboré en una aeronave del Estado sin justificación alguna. Así mismo en mayo estalló un escándalo sobre un viaje que hizo la diputada Gina Torrez de Tarija a La Paz usando un avión de la FAB.

denuncia de una presunta relación sentimental de Evo Morales con una menor de edad y de acusar a Carlos Mesa de mirar pasivamente las duras movilizaciones del MAS del mes de agosto, y de haber utilizado la entrega de equipos para la lucha contra la pandemia como instrumentos de campaña electoral.¹⁴

Durante la campaña se realizaron dos debates presidenciales. El primero lo organizaron la Federación de Asociaciones Municipales de Bolivia (FAM-Bolivia) y la Confederación Universitaria Boliviana (CUB) y se realizó en Santa Cruz de la Sierra. El otro fue organizado por la Asociación Nacional de Periodistas de Bolivia, la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia, la Fundación Jubileo, la Universidad Mayor de San Andrés y una red de medios de comunicación del país acordaron realizar en conjunto el Debate Presidencial Bolivia 2020. A ella asistieron Carlos Mesa por CC, Feliciano Mamani por PAN-Bol, María de la Cruz Bayá por ADN, Chi Hyung Chung por FPV y Jorge Quiroga por Libre 21. A la misma no asistieron Luis Arce del MAS ni Luis Fernando Camacho de Creemos. El primero prefirió asistir a una entrevista televisiva a la misma hora del debate.

De todos modos, el 11 de octubre el expresidente Jorge Tuto Quiroga anunciaba el retiro de su candidatura, y Acción Democrática Nacionalista (ADN) lo hacía el 14 de octubre con lo que finalmente la competencia electoral se redujo a 5 frentes. El 18 de octubre se celebraron las elecciones presidenciales y legislativas en un ambiente de tranquilidad y de ordenada y masiva asistencia. Las mismas dieron una cómoda victoria en primera vuelta al MAS con 54.73% de los votos.

Entre noviembre de 2019 y octubre de 2020 se hicieron en total 10 encuestas elaboradas por 24 encuestadoras diferentes, pero con muy poca capacidad de certeza, ya que la mayoría de ellas apuntaban a que se daría un ballotage electoral, hecho que no paso por la contundente victoria del MAS.

6. De un sistema de partido predominante a uno de pluralismo moderado.

En este acápite se presentan los resultados de las últimas cinco elecciones generales. Se advierte un cierto cambio en el sistema de partidos que ya no es de partido predominante sino de pluralismo moderado. Luego se presentan los resultados de los tres partidos más votados, señalando los factores que influyeron en su rendimiento electoral. Solo para fines del estudio se toman en cuenta los datos de las fallidas elecciones de 2019.

Cuadro 3. Resultados de elecciones presidenciales entre 2002 y 2020 en porcentaje

Año/partidos	2002	2005	2009	2014	2019	2020
ADN	3.4%					
NFR	20.91%	0.68%				

¹⁴ Ómar Aguilar senador del MAS decía que Áñez entró «en una desesperación sin precedentes» en busca de «posicionarse» en la carrera electoral. El legislador dijo que antes de criticar a sus contrincantes y ocuparse de la vida ajena de las personas, Áñez debería hacer gestión y esclarecer las denuncias de corrupción e irregularidades de su gobierno.

PS	0.65%					
MNR	22.46%	6.47%				
MAS	20.94%	53.74%	63.91%	61.01%	52.04%	54.73%
MIP	6.09%					
CONDEP A	0.37%					
MIR	16.32%					
MCC	0.63%					
UCS	5.51%					
LI	2.72%					
USTB		0.26%				
PODEMO S		28.59%				
UN		7.8%	5.72%			
MIP		6.09%				
FREPAB						
AS			2.35%			
PPB-CN			26.68%			
BSD			0.22%			
GENTE			0.34%			
PULSO			0.28%			
MUSPA			0.49%			
PVB-IEP				2.69%		
PDC				9.06%	14.01%	
UD/21F				24.52%		
MSM				2.71%		
CC/FRI					31.05%	29.06%
FVP				0.39%	1.06%	1.54%
MTS				1.25%		
21F						
PAN BOL					0.4%	0.50%
Creemos						14.06%

Fuente: OEP 2019, elaboración propia.

Como se puede observar en el Cuadro 3, entre los comicios generales de 2005 y 2014, el MAS ganaba las elecciones con más de 50% de votos. Esto hacía que sus

candidatos presidenciales Evo Morales y Álvaro García fueran elegidos de manera directa sin necesidad de recurrir a pacto parlamentario, como pasaba hasta las elecciones de 2005, ni a un balotaje, previsto en la Ley Electoral desde 2009. Esto cambió para las elecciones de 2019 donde el MAS logró, aparentemente, 47% de los votos, que implicó un cierto debilitamiento de la capacidad política del MAS. Empero para las elecciones 2020, la votación con Luis Arce como candidato presidencial logró 54.47% del electorado que permitió a Arce llegar a la presidencia sin necesidad de una segunda vuelta.

Por otro lado, las elecciones de 2020 volvieron a mostrar una debilidad organizativa de los partidos de oposición. No existe un sistema de partidos propiamente, «si entendemos por este a un conjunto limitado y relativamente estable de actores políticos que ejercen la representación política» (Tanaka, 2017, p. 13). La mayoría solo participa en una contienda electoral. La excepción a esta regla es UN del empresario Samuel Doria Medina que participó en las elecciones de 2005, 2009, y en la de 2014, en coalición con Demócratas. Para las elecciones de 2019 UN dejó de participar anunciando, en los últimos días de campaña, su apoyo a CC de Carlos Mesa y para las elecciones de 2020 este partido postuló a la vicepresidencia a Samuel Doria Medina en la fórmula de Juntos encabezada por la presidenta Jeanine Áñez, que como ya vimos, días antes del verificativo electoral decidió retirarse del proceso electoral.

Entre 2002 y 2014 el campo político boliviano estaba centrado en los clivajes étnico y estado versus mercado, ampliamente dominados por el MAS. En las elecciones de 2020, estos clivajes no se debilitan, pero dan lugar al clivaje MAS-anti MAS y al clivaje territorial que apareció con el candidato Luis Fernando Camacho del partido Creemos que se constituyó en un nuevo actor de la política y que claramente rescata el voto del electorado cruceño.

7. El nuevo mapa electoral de las elecciones de 2020

Los resultados nacionales a nivel global muestran: a) el MAS es la primera fuerza electoral nacional de Bolivia con triunfos en seis de los nueve departamentos; b) la aparición de un partido opositor con alcance nacional como CC, que ha vencido en tres departamentos; c) la aparición de un partido nuevo como Creemos con un discurso conservador, de defensa de la economía de mercado y autonomista.

Movimiento al Socialismo (MAS)

Como muestra el Cuadro 4, el MAS para las elecciones de 2014 logró una votación de 61.01% de los votos, que se redujo a 47.08% para las de 2019 y volvió a subir para las elecciones de 2020.

Cuadro 4. Comportamiento electoral del MAS por departamentos (2005-2019)

	2005	2009	2014	2019	2020	Diferencia 2014-2020
Chuquisaca	17.10 %	54.17 %	63.38 %	42.35 %	49.06 %	-14.32%
La Paz	22.49 %	66.63 %	68.92 %	53.16 %	68.36 %	-0.56%

Cochabamba	37.62 %	64.84 %	66.67 %	57.52 %	65.90 %	-0.77%
Oruro	29.23 %	62.58 %	66.42 %	48.08 %	62.94 %	-3.48%
Potosí	27.02 %	57.80 %	69.49 %	49.35 %	57.61 %	-11.88%
Tarija	6.16%	31.55 %	51.68 %	40.2%	41.62 %	-10.06%
Santa Cruz	10.21 %	33.17 %	48.99 %	34.76 %	36.21 %	-12.78%
Beni	3.16%	16.50 %	41.49 %	34.93 %	34.72 %	-6.77%
Pando	2.93%	20.85 %	52.09 %	44.29 %	45.80 %	-6.29%
Total	20.94 %	53.74 %	61.01 %	47.08 %		

Fuente: OEP, elaboración propia

El MAS perdió votos en todos los departamentos del país. Pero donde el MAS sintió en mayor profundidad la disminución de su popularidad fue en el departamento de Santa Cruz; de alcanzar un 48.99% de los votos en las elecciones de 2014 bajó a 36.21% en 2020. Santa Cruz concentra 1,789,230 electores, la segunda cifra más importante después de La Paz.

Comunidad Ciudadana (CC)

Para las elecciones de 2020 CC bajó su votación del 36.51%, conseguido en 2019 a un 28.83% en 2020 debido en buena parte a que no pudo mantener su votación en departamento de Santa Cruz. Tuvo votación relevante en todos los departamentos del país y ganó en Tarija y Beni, pero eso no fue suficiente para que lograra forzar una segunda vuelta electoral. Su mejora en la votación en departamentos como Chuquisaca, Oruro, Potosí, Tarija y Beni, no pudieron compensar la fuerte merma de su respaldo en Santa Cruz.

Cuadro 5. Comportamiento electoral de Comunidad Ciudadana por departamentos

Departamento	2019	2020	Diferencia 2019-2020
Chuquisaca	44.44%	45.99%	1.55%
La Paz	29.83%	28.58%	-1.25%
Cochabamba	32.21%	31.68%	-0.53%
Oruro	32.96%	33.02%	0.06%
Potosí	32.84%	35.85%	3.01%
Tarija	42.42%	50.24%	7.82%
Santa Cruz	46.85%	17.32%	-29.53%
Beni	34.77%	39.17%	4.4%
Pando	40.22%	25.89%	-14.37%

Total	36.51%		29.06%
-------	--------	--	--------

Fuente: OEP, elaboración propia

De todas las maneras se debe señalar que CC es una agrupación política en ciernes, que no está reconocido como partido por el TSE. Para participar en los comicios presidenciales tuvo que hacer alianza con el Frente Revolucionario de Izquierda, una organización de tinte maoísta en su origen, pero que, en los hechos, carece de vida partidaria más allá de la sigla. CC tiene el gran problema de ser una organización basada prácticamente en la imagen de Carlos Mesa; carece de organización partidaria y no tiene una estructura ideológica y de mando. En suma, CC responde a la definición mínima de partido político, como aquella organización que postula candidatos a cargos públicos.

Cuadro 6. Comportamiento electoral de Creemos por departamentos

Departamento	2020
Chuquisaca	2.24%
La Paz	0.72%
Cochabamba	1.14%
Oruro	0.93%
Potosí	2.79%
Tarija	5.35%
Santa Cruz	45.07%
Beni	23.70%
Pando	26.22%
Total	

Fuente: OEP 2020

Creemos es la primera vez que participa en elecciones. Su discurso regionalista le sirvió para lograr ganar en una de las más importantes plazas electorales como es Santa Cruz, pero sin conseguir respaldo en otras plazas igual de relevantes como Cochabamba y La Paz, donde su respaldo fue mínimo. Creemos al igual que CC carece de vida partidaria, y la agrupación está basada sobre todo en la imagen de Luis Fernando Camacho.

8. Elecciones legislativas

En las elecciones legislativas de octubre de 2019, se pusieron en juego 36 senadores y 130 diputados repartidos por regiones (Cuadro 8). Como se puede ver, existe igual número de representaciones a las senadurías dado que esta es una representación territorial. En cambio, los escaños en la Cámara de Diputados son diferentes porque el criterio es poblacional. El número varía en función de los resultados del último censo. En este sentido, en las elecciones de 2014, los departamentos de Chuquisaca, Potosí y Beni perdieron un escaño parlamentario cada uno, mismos que fueron al departamento de Santa Cruz. Esta decisión no ha estado exenta de polémica y conflicto: los departamentos afectados por la reducción

sostienen que esto es un castigo a su condición de pobreza que genera la migración a otros departamentos, en este caso, a Santa Cruz.

A nivel nacional los resultados de las elecciones de 2019 dieron algunas novedades. Existe una reducción de la bancada parlamentaria del MAS que ha perdido tanto senadores como diputados lo que ha significado que el MAS pierda su mayoría de dos tercios en la ALP. A la vez, CC, que participó por primera vez en las elecciones, ha tenido un notable rendimiento electoral y llegó a ser la segunda fuerza en el parlamento. Por su parte, la sigla 21F, que iba en alianza con Demócratas, tuvo un descalabro electoral y una reducción en su representación parlamentaria. Finalmente, el PDC también tuvo una merma en sus escaños, sobre todo en senadores.

Existen muestras de las variaciones en la composición parlamentaria desde las elecciones de 2002 hasta las de 2020. Pone en evidencia que entre 2002 y 2019 participaron un total de 30 partidos políticos, de los cuales solo 16 de ellos, 53%, lograron obtener cuando menos un escaño parlamentario.

Entre 2002 y 2020 existen tres momentos diferenciados, el primero está caracterizado por la pérdida de la fuerza parlamentaria de los tres partidos que había dominado el panorama político desde las elecciones de 1985. De los tres partidos dominantes como ADN, MIR y MNR, solo este último logra escaños parlamentarios, aunque con una fuerza notoriamente disminuida. Un segundo momento, a partir de las elecciones de 2009, donde el MAS obtiene mayoría de dos tercios en ambas cámaras de la ALP y que se reproduce para las elecciones de 2014. Finalmente, las elecciones de 2020 en que el MAS pierde su fuerza parlamentaria, con una importante bancada, pero sin los dos tercios de esta, lo que implica la aparición de CC y de Creemos que logran juntos 15 de las 36 bancas en la cámara alta y 55 bancadas de las 130 posibles.

9. Conclusiones

Las elecciones de 2020 mostraron el fuerte arraigo del MAS en las organizaciones campesinas, que resistieron la crisis interna que implicó la salida abrupta de Morales del poder el 10 de noviembre de 2019. Esto ratificó, por una parte, el nivel de enraizamiento en la sociedad del MAS y la potencia organizativa de un movimiento social devenido en partido político (Anria, 2013). No es poca cosa el dato de que el MAS haya logrado una contundente victoria sin tener como principal candidato a Evo Morales. De todos modos, la estancia en el poder ha mermado la votación del MAS a nivel nacional, sobre todo en las áreas urbanas si se compara las elecciones de 2020 con las de 2014. Por su parte, los comicios de 2020 han mostrado un cambio en los actores de la oposición. Si antes la bancada parlamentaria estaba conformada por los militantes de Demócratas y de Unidad Nacional, hoy ese espacio ha sido ocupado por Diputados y Senadores de Comunidad Ciudadana y Creemos.

El bajo rendimiento electoral de la oposición se debe a su ya histórico reducido nivel de enraizamiento en la sociedad civil, su desconexión con organizaciones populares y su incapacidad de organizar esquemas de unidad programática que vayan mas allá de la coyuntura electoral. La oposición o, por lo menos, una de sus expresiones como Demócratas con la presidenta Áñez, tuvo la oportunidad de mostrar lo que se podía hacer desde el gobierno, empero cometió errores de calado mayor con dramáticos costos políticos. Áñez contra todo lo que dijo y criticó antes se postuló a la presidencia del Estado, hizo uso electoral de las capacidades estatales, persiguió con saña a dirigentes y seguidores del MAS y se enlodó con la compra de respiradores con sobreprecio destinados a los enfermos de COVID-19. Con todo, se trataba de un gobierno débil que carecía de mayoría en la ALP y de respaldo en los gobiernos regionales y municipales.

El rendimiento electoral de CC se debe sobre todo a que no supo desapegarse a tiempo de la gestión de Áñez y, probablemente, la impopularidad de esta última acabó por afectar su votación entre de las personas de perfil moderado y de clase media. A esto se debe añadir la aparición de Luis Fernando Camacho que, con un discurso regionalista y radical pudo captar el voto de Santa Cruz que era clave para las pretensiones de Mesa de ir al ballotage con Luis Arce del MAS. Por su parte, la emergencia y el liderazgo de Creemos se explica por la reedición de un viejo anhelo de la élite económica cruceña que busca empatar su innegable poder económico nacional con su poder político. Durante las jornadas de octubre y noviembre de 2019 apuntaló a Luis F. Camacho como el líder emergente. Sin embargo, Camacho no pudo sobrepasar las fronteras cruceñas, centrando su voto solo en el departamento de Santa Cruz.

El COVID-19 agravó los problemas económicos y sociales por los que ya pasaba el país mucho antes, como la fuerte informalidad del trabajo, la fragmentación social, las fuertes inequidades sociales y la corrupción estatal. Esto generó una gran incertidumbre sobre el futuro inmediato que pudo haber sido un factor para el respaldo a Luis Arce del MAS que, para muchos es garantía de estabilidad económica. Por último, el COVID-19 supuso un serio desafío para el TSE. Sin duda fue un acierto de la presidenta Áñez el haber cambiado a varios de sus vocales, mismos que le dotaron de legitimidad y credibilidad a este poder del Estado. El TSE estuvo desde el mes de marzo bajo el asedio de actores políticos

tanto del oficialismo como de la oposición, los primeros porque buscaban utilizar el argumento de la crisis sanitaria para postergar indefinidamente las elecciones y el MAS que buscaba llegar a elecciones en el menor tiempo posible.

Referencias

- Anria, Santiago (2013). «Social Movements, Party Organization, and Populism: Insights from the Bolivian MAS», *Latin American Politics and Society*, vol. 55, no. 3, pp. 19-46. doi:10.1111/j.1548-2456.2013.00201.x
- Avritzer, Leonardo (2020). «Democratic Degradation and the Bolivian Coup. A response to Andrew Arato's reflections on Bolivia», *Public seminar*. Recuperado de <https://publicseminar.org/essays/coup-or-counter-revolution-in-bolivia/>
- Arato, Andrew (2020). «Coup, Revolution, or Negotiated Regime Change What is happening in Bolivia?», *Public seminar*. Recuperado de <https://publicseminar.org/essays/coup-or-counter-revolution-in-bolivia/>
- Barrios Zuvelza, Franz (2021). «El golpe que no fue. La última crisis estatal boliviana y los límites del concepto de golpe de Estado», *Revista de Estudios Políticos*, vol. 191, pp. 185-214. <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.191.07>
- Figueroa, Nicolás (2020). Reflections on Bolivia's Coup d'État, *Public seminar*. Recuperado de <https://publicseminar.org/essays/coup-or-counter-revolution-in-bolivia/>
- Flores, Franz (2020)a. «Bolivia, elecciones presidenciales y legislativas de 2019 en un contexto de debilitamiento de la democracia». En Alcántara, Manuel (director). *América Latina vota 2017-2019*. Madrid: TECNOS.
- (2020). «Bolivia: crisis sanitaria, elecciones y polarización política». En Martí i Puig, Salvador y Alcántara, Manuel (editores). En *Política y crisis en América Latina, reacción e impacto frente a las COVID-19*. Madrid: Marcial Pons.
- Lynch, Nicolás (2020). «Coup or Counter-Revolution in Bolivia? Taking a broader historical view», *Public seminar*. Recuperado de <https://publicseminar.org/essays/coup-or-counter-revolution-in-bolivia/>
- Levitsky Steveny Daniel Ziblatt (2019). *Cómo mueren las democracias*. Madrid: Ariel
- Mayorga, Fernando (2020)a. «Derrota política del MAS y proyecto de restauración oligárquico-señorial». En Mayorga, Fernando (coord.). *Crisis y cambio político en Bolivia Octubre y noviembre de 2019: La democracia en una encrucijada*. La Paz: CESU/UMSS-Oxfam.
- (2020). «El MAS-IPSP ante un nuevo contexto político: De "partido de gobierno" a "instrumento político" de las organizaciones populares». En Sovereign, Jan y Exeni J. Luis (coord.). *Nuevo mapa de actores en Bolivia, crisis, polarización e incertidumbre (2019-2020)*. La Paz: FES.

- Mayorga, René Antonio (2017). «Populismo autoritario y transición regresiva: la dictadura plebiscitaria en la región andina». *Revista Latinoamericana de Política comparada*, no. 12, pp. 39-69
- Murillo, María Victoria. y Levitsky, Steven (2020). «La tentación militar en América Latina», *Revista Nueva Sociedad*, no. 285, pp. 4-11.
- Organización de Estados Americanos. (2019). *Análisis de Integridad Electoral Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia 20 de octubre de 2019. Informe Final*. Recuperado de <http://www.oas.org/es/sap/deco/Informe-Bolivia-2019/>
- Órgano Electoral Plurinacional (2020). *Acta de cómputo nacional, elecciones generales 2020*. Recuperado de <https://www.oep.org.bo/wp-content/uploads/2020/11/Acta-de-computo-2020.pdf>
- Órgano Electoral Plurinacional (2020). *Publicación de resultados Elecciones Generales de 2020*. Recuperado de <https://bit.ly/3eKErzO>
- Peralta, Pablo (2019). “El TSE encaminó el proceso electoral al desastre” en Mery Vaca e Ivonne Juárez (coordinadoras) en *La revolución de las pititas, 34 crónicas periodísticas sobre la caída de Evo Morales*. La Paz: Página Siete.
- Peruzzotti, Enrique (2019). «Authoritarian Coup or Deposed Authoritarian Leader, A response to Andrew Arato’s reflections on Bolivia», *Public seminar*. Recuperado de <https://publicseminar.org/essays/authoritarian-coup-or-deposed-authoritarian-leader/>
- Romero, Salvador (2016). «El sistema de partidos en Bolivia (1952–2015): del partido hegemónico al partido predominante». En Freidenberg, Flavia (ed.). *Los sistemas de partidos en américa latina 1978-2015. Cono Sur y países andinos* (pp. 271-338). México: UNAM.
- (2017). «La corta y sobresaltada historia del financiamiento público a los partidos en Bolivia». *Revista Andamios*, no. 4. Recuperado de https://www.iidh.ed.cr/capel/media/1465/revista-andamios-4_oep-sifde-bolivia.pdf
- Tanaka, Martín (2017). *Personalismo e institucionalización la reforma de los partidos políticos en el Perú*. Lima: KAS.
- Uriona, Katia (2018). «Esta es la carta de renuncia presentada por Katia Uriona», *El Deber*. Recuperado de https://eldeber.com.bo/bolivia/esta-es-la-carta-de-renuncia-presentada-por-katia-uriona_40131
- Wolff, Jonas (2020). «El final turbulento de una era en Bolivia: elecciones controvertidas, la caída de Evo Morales y el comienzo de una transición hacia un futuro incierto». *Revista de Ciencia Política* 2. Recuperado de <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2020005000105>
- Zegada, María Teresa (2020). «La crisis del sistema de representación política: Los partidos opositores al MAS en el interregno post y preelectoral (2019-2020)». En Souverein, Jan y Exeni J. Luis (coord.). *Nuevo mapa de actores en Bolivia, crisis, polarización e incertidumbre (2019-2020)*. La Paz: FES.